

Dirección General de Educación Básica Regular

Dirección de Educación Inicial

El Zorro enamorado de la Luna

Cuento n°7



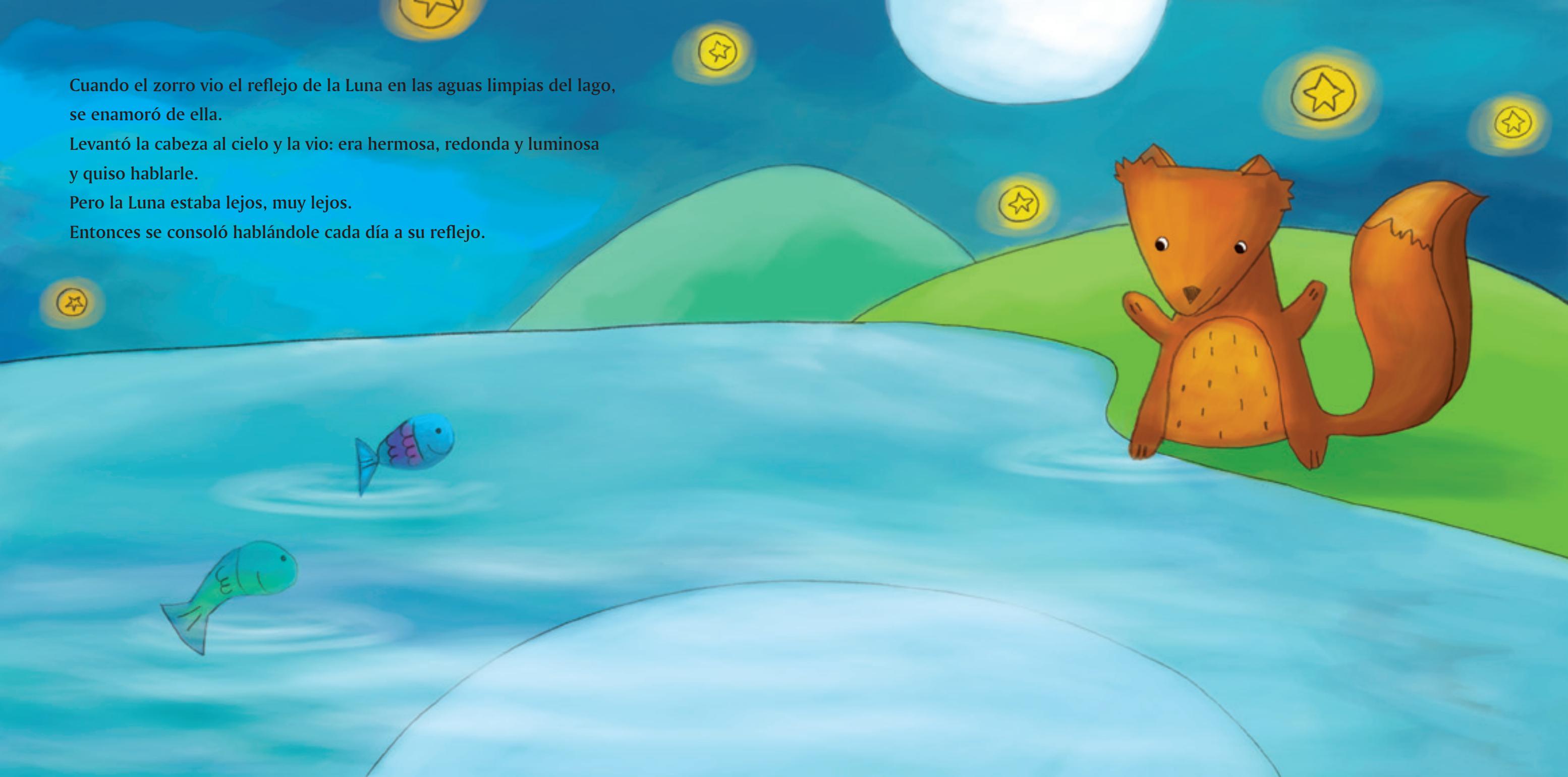
MINISTERIO DE EDUCACIÓN

Cuando el zorro vio el reflejo de la Luna en las aguas limpias del lago,
se enamoró de ella.

Levantó la cabeza al cielo y la vio: era hermosa, redonda y luminosa
y quiso hablarle.

Pero la Luna estaba lejos, muy lejos.

Entonces se consoló hablándole cada día a su reflejo.





La Luna en el cielo no lo oía, la Luna era lejana
y además era esquiva.
A veces venía, a veces se iba, a veces mostraba un poco su
rostro, a veces se escondía detrás de nubes oscuras.

Y cuando volvía, se sorprendía de ver siempre al zorro a las orillas del lago hablando bajito, susurrando algo.



A whimsical illustration of a brown fox curled up and sleeping on a green hill. The sky is a deep blue, filled with a large, bright white moon in the upper right corner and several glowing yellow stars, each enclosed in a circular halo. The landscape features rolling green hills and a body of water in the distance, rendered in soft, layered blue and green tones.

Tantas veces la Luna vio al zorro, que curiosa
quiso saber lo que él decía. En sueños le habló:

“Zorro, zorrillo,
quiero hablarte un ratito.
Sube al cerro más alto
yo te daré el encuentro,
me posaré en su cima”

El zorro desde muy temprano comenzó a subir.

Subía y subía.

No tenía hambre, no tenía frío.

Subía y subía.

No pensaba más en los cuyes,
en las wallatas, en las llamas tiernas.

Subía y subía, contento subía.



A fox with orange fur and a bushy tail stands on a green grassy hill, looking up at a large, bright, white moon in a dark blue night sky. Several smaller, glowing yellow stars with star symbols inside are scattered across the sky. The fox has its eyes closed and a slight smile, appearing to be listening or admiring the moon.

Cuando llegó a la cima era de noche y la Luna ahí estaba, luminosa, redonda y hermosa.

Ella se acercó poquito a poco al zorro y le preguntó con su voz de Luna:

Zorro ¿qué susurras en el lago tan bajito?



Te canto. Respondió el zorro. Escucha:

“Luna lunita, esquiva y viajera,
amarte quisiera y contemplar tu hermosura.
Si vivir conmigo tú quisieras,
por ti dejaría la tierra entera.
Y si no me quisieras,
cuidaré tu reflejo la vida entera”.

La Luna, al escuchar esas palabras sonrió y tanto se conmovió que invitó al zorro a vivir para siempre con ella.

Ahí está el zorro enamorado hasta hoy día,
acompañando a la Luna en sus viajes,
cantándole, queriéndola.

Nosotros desde la Tierra los vemos a veces.

